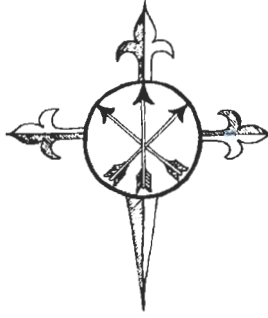


**FIESTAS
DE**



SAN SEBASTIAN

CAMPO DE CRIPTANA, 1996



Con la sencillez de este programa de fiestas en torno a San Sebastián, os invitamos a las mismas, dotadas también de sencillez como el barrio donde está enclavada la ermita, lugar de reunión en la misa dominical y centro y guía de otras prácticas devocionales durante el año.

Que estos actos programados sirvan unos y otros para afianzar nuestra convivencia y reforzar amistades. Y así mismo mantener nuestra identidad específica como barrio del Santo

La Junta Directiva

LA VIEJA ERMITA

Por artículos publicados en programas de ediciones anteriores de la festividad de San Sebastián el lector sabe que en la segunda década del siglo XVII el Ayuntamiento de Campo de Criptana instituyó su vigilia y que la celebración del "santo" venía de antiguo, motivada por la devoción popular a quien consideraba la gente protector contra las epidemias, por aquellos siglos harto frecuentes. Podría decirse que tal devoción era casi tan antigua como el mismo pueblo.

Un hecho incuestionable es que en el siglo XV existía, sin lugar a dudas, la ermita de "señor San Sebastián", como evidencian los Libros de Visitas de la Orden de Santiago, conservados en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. La Orden enviaba periódicamente a todos los pueblos bajo su dependencia visitadores -a veces el mismo Prior de Uclés encargados de inspeccionar la administración de todas las instituciones que quedaban bajo su competencia, entre ellas las iglesias, ermitas y cofradías. Las actas de dichas visitas son una fuente de información de primera mano; gracias a ellas es posible conocer el funcionamiento de esas instituciones.

De los libros consultados, los de 1494, 1498 y 1499 se limitan a indicar que la ermita no contaba con renta ninguna para su mantenimiento. El de 1525 aporta algunos datos más, tales como el del nombre del mayordomo, Juan Pintado. Por entonces quienes se encargaban del nombramiento de mayordomos de ermitas eran los visitadores de la Orden. En torno a esa fecha, poco antes, había sido reedificada la ermita, a base de limosnas "de la buena gente" puesto que todavía no disponía de bienes propios. El mayordomo dedicaba las limosnas a la obra "e contino haze e labra en ella lo que coje" (sic), cosa que en ese año los visitadores le seguían encomendando.

El 21 de febrero de 1536 efectuó la visita el Prior de Uclés, D. Francisco de la Flor, que aprobó las cuentas presentadas por el mayordomo, que seguía siendo el mismo y a quien el Prior mandó que en un plazo de dos meses hiciera echar el suelo de la ermita, so pena de 200 maravedís de multa si no cumplía la orden. Igualmente le dio poderes para cobrar las rentas de la ermita y de la cofradía. Es ésta la única alusión conocida a una cofradía de San Sebastián, sin que sobre ella se aclare nada.

...../.....

Era costumbre entre los fieles cristianos realizar donaciones de dinero o de otros bienes a iglesias y ermitas. Éste es el medio por el que la ermita de San Sebastián adquirió alguna propiedad, y ésta es la razón por la que en 1536 ya se mencionan rentas aunque no se especifican bienes, sobre lo que el Libro de Visitas de 1568 ya es más explícito.

En ese año giró visita el Prior de Uclés, D. Miguel Martínez. El Mayordomo de la ermita era desde 1565 Francisco Ximénez, que rindió cuentas ante el precitado Prior. Éstas abarcaban desde 1565 a 1568. Los ingresos ascendían a 14.908 maravedís, producto de limosnas y del importe de una fanega y cuatro celemines de cebada que cada año rentaba la única tierra que poseía, de poca extensión y situada en el paraje conocido como Arroyo de los Centenos. Los gastos en esos tres años se habían elevado a la cantidad de 13.678 maravedís, que en su mayor parte se habían dedicado a la compra de un cáliz y de una patena de plata y a reparaciones en la ermita.

Entre los bienes relacionados en 1568, aparte de la tierra, del cáliz y de la patena, estaban:

- Un retablo de madera con la imagen de San Sebastián.
- Una cruz de plata con un pendón de tafetán (1) amarillo.
- Una sobrepelliz pequeña para cuando llevaban el pendón.
- Una casulla de "fustan" (2) blanco con el forro amarillo y guarnecida de terciopelo, con su alba y todo el aparejo para decir misa.
- Un misal.
- Dos candeleros de "acofar" (3)
- Dos atriles.
- Una cortina de lienzo para delante del retablo.
- Y diversa ropa y útiles de altar.

Como en toda visita, en ésta también el Prior ordenó sus encargos, reducidos a obras de reparación en la ermita: construir un pilar exterior de yeso en el testero del altar mayor, dado que la pared se iba desplomando, circunstancia ésta que aconsejaba también reparar la madera de dicho testero.

PROGRAMA DE ACTOS

SABADO DIA 20

A las 3,30 horas. Partidos Semifinales del "VI TROFEO SAN SEBASTIAN de Futbito. Categoría Alevines. Participan: Colegios Virgen de Criptana - Ntra. Sra. del Rosario - Virgen de la Paz y Domingo Miras.

A las 20 horas. Tradicional hoguera, amenizada por la Banda de Cornetas y Tambores "Cristo de la Elevación".

DOMINGO DIA 21

A las 11,30 de la mañana. Función Religiosa en honor de San Sebastián. A continuación procesión con la imagen del "SANTO" por las calles del barrio. Acompañará la Banda de Cornetas y Tambores "Cristo de la Elevación".

A las 15,30 horas. Partidos por el tercer y cuarto puesto y gran final del "VI Trofeo San Sebastián" de Futbito, en la glorieta del Santo.

A las 18,30 horas. Entrega de Trofeos en la Ermita. A continuación traca final y clausura de las fiestas 1.996

NOTA: Dentro de esta programación, habrá tenido lugar con anterioridad, por razones de fechas, el XVI Campeonato de Caliche dotado con valiosos premios.

Se celebrará en el el Polideportivo Municipal

RENOVADO MARTIRIO



Siempre que un hombre pena, murmurado,
escarnecido acaso por la gente;
o tal vez injuriado fríamente,
es Sebastián que vuelve asaeteado.

Siempre que un hombre sufre, del pecado,
los dardos o las flechas inocente,
y sucumbe a la prueba complaciente,
es Sebastián, de nuevo, acribillado.

Cada día que pasa se renueva
el martirio del santo pretoriano,
o todos padecemos esa prueba.

Cada día es, también, más inhumano
el tormento que el hombre sufre y lleva
cogido, como a un niño, de la mano.



José Aureliano de la Guía